

Sukot

19.10.2019  
20 Tishri 5780

645

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com



México • Ohr HaIm Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE  
Fuente de trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com



Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengán a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá

La dirección



Hilulá del Tzadik

20 - Ribí Eliézer Papp, autor del Pele Yoetz.

21 - Ribí Refael Berdugo.

22 - Ribí Aharón Haleví.

23 - Ribí David Haleví Jungreis, Jefe del Bet Din de Jerusalem.

24 - Ribí Avraham Ben Shimol.

25 - Ribí Leví Yitzjak Mibarditchov.

26 - Ribí Asher Mastulin.

Boletín Semanal Sobre la Parashá

# PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto *shlita*  
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto *ztz"l* y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto *ztz"l*

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto *shlita*, sobre parashat hashavua

## Lo principal de la mitzvá es lo interno

Todas las mitzvot que Hashem nos ordenó cumplir no son solo la realización de la mitzvá per se, y no más, sino que existen muchos secretos profundos ocultos en ellas. Así, según la halajá, las preciadas mitzvot con las que nos paseamos por todos lados durante la festividad de Sucot contienen una gran enseñanza de moral y ética. El Admor de Belz, ziaa, dice que esta halajá está insinuada en las alusiones encerradas en los elementos de la mitzvá de las Cuatro Especies: el lulav, el etrog, el hadás y la aravá. La Mishná dice que un lulav seco es pasul ('inválido'), y del hecho de que el lulav hace alusión a la columna vertebral, que es el miembro principal con el que el cuerpo de la persona se mantiene erguido, podemos aprender que a la persona le está prohibido ser "seca" en el servicio a Hashem, le está prohibido rezar a su Creador una plegaria que es solo de la boca para afuera, es decir, que su cuerpo está aquí, pero su cabeza está en otro lugar totalmente distinto. Y HaKadosh Baruj Hu es meticuloso con este tipo de persona, y le dice por medio del Profeta (Yeshaiá 29:13): "Con su boca y con sus labios Me honra, pero su corazón está lejos de Mí". Esta persona es considerada como muerta, porque su columna está desconectada; por lo tanto, el lulav seco es inválido.

El etrog ('citrón o cidra') hace alusión al corazón. Así como el etrog tiene que estar completo —condición imprescindible, ya que de tener el menor orificio, el etrog se considera inválido—, así mismo tiene que ser el corazón: completo, dedicado al servicio de Hashem, sin el menor orificio o falta. ¿Y cuándo se puede decir que el corazón está completo? Precisamente cuando está "roto" y humilde delante de Hashem. Así dice el Sabio: "No hay nada más completo que un corazón roto".

El hadás ('mirto') alude a los ojos y la aravá ('rama de sauce'), a los labios. Esto viene a indicarle a la persona que debe poner los ojos en guardia y cuidarse de no dejarse llevar por las incitaciones de la Inclinación al Mal, llevando la vista a lugares que no debe. De la misma manera, la persona está obligada a cuidar la boca y no decir lo que no se debe.

Se puede también absorber mucha fe pura del hecho mismo de habitar en la sucá, porque cuando nos encontramos a la sombra de la sucá, demostramos que estamos bajo el albergue de HaKadosh Baruj Hu, y que Él nos supervisa y se preocupa por nosotros, de darnos todo lo que necesitamos; todo proviene de Su mano abierta. Incluso a la persona simple, si decidiera confiar verdadera y absolutamente en HaKadosh Baruj Hu, creyendo en Él por completo, HaKadosh Baruj Hu le cumplirá todos sus deseos del corazón.

En verdad, éste es todo el propósito de la mitzvá de sentarnos y habitar en la sucá: absorber de su santidad, y aprender de ella moral y ética, de forma que la persona misma se convierta en una "sucá ambulante", en donde se encuentra posada la Shejiná, y el temor al Cielo reside en su interior. El hecho de comer, beber y dormir en la sucá no constituye lo principal de la mitzvá, sino que lo importante es el contenido de la mitzvá misma.

Sin embargo, el que cumple la mitzvá de sucá sin dedicarle atención, sin poner la intención debida, y su corazón no se encuentra con él en el cumplimiento de la mitzvá, sino que, por el contrario, solo se sienta a comer, a dormir y a deleitarse dentro de la sucá sin que en su interior suceda

ningún cambio significativo y sin que haya un mayor acercamiento a Hashem Yitbaraj, entonces, dicha persona no logró lo principal de la mitzvá ni su propósito.

Recuerdo que mi señor padre y maestro, Rabenu Moshé Aharón Pinto, ziaa, cuando sufrió de senilidad, al final de sus días, a pesar de que no reconocía a las personas que se le acercaban, de todas formas, había tres cosas a las que no cedió: 1) cuando se le caía la kipá de la cabeza, pedía que se la volvieran a poner de inmediato; 2) cuando despertaba de su sueño, pedía que le hicieran netilat yadain; 3) solía pedir que le colocaran los tefilín; y no descansaba ni se calmaba hasta que le hicieran lo que pedía.

Él nunca dejó de cumplir estas mitzvot debido a que su cuerpo tenía el mérito de ser como una "sucá ambulante", y se había acostumbrado a ello, a que la Shejiná se posara sobre su cabeza. Esto era así ya que las mitzvot se habían convertido en parte natural de su cuerpo —pues se apresuraba a cumplir las mitzvot—, y aun cuando su mente no estaba tan lúcida, el cuerpo ya estaba acostumbrado a las mitzvot. ¿Cómo se puede lograr esto? Solo por medio del cumplimiento de las mitzvot con pensamiento e intención, meditando acerca de cada mitzvá, qué es lo que pide HaKadosh Baruj Hu de nosotros, y producir el mayor beneficio de aquella mitzvá.

Una vez, una persona de Estados Unidos me llamó para pedir mi opinión acerca de qué color pintar su avión privado, el cual estaba por comprar —y que costaba más de cincuenta millones de dólares—. Le dije: "¡Pero qué tontería! ¿Eso es todo lo que te preocupa? ¿Qué beneficio te puede proveer la apariencia externa del avión? ¡Busca mejorar el interior del avión, su contenido! Eso es lo importante. Y debes preocuparte por la seguridad del avión, que tenga un motor potente". Inmediatamente después, pensé en lo que dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, acerca de cuánto se debe embellecer la sucá por dentro, en cumplimiento del versículo: "Éste es mi Dios, y he de embellecerlo". Así mismo, debe ser la persona con todos sus 248 miembros y 365 ligamentos durante estos días que le sigan a los Yamim Noraím, debe ser como una sucá kesherá y embellecida, en todo su esplendor, para tener el mérito de que la Shejiná se pose sobre ella y se encuentre de forma fija en ella. Todo esto con la condición de que la persona esté desconectada de lo terrenal, que la ata al materialismo de la tierra, pues, así como vemos que sucede con la sucá, a pesar de que esté techada con un sejjaj de lo mejor, si ese sejjaj se encuentra conectado a la tierra, invalida la sucá.

Así mismo es el tema en lo que respecta a las mitzvot de Hashem. Lo principal de la mitzvá de la sucá no se encuentra en su exterior, en su belleza y esplendor por fuera, lo principal de la santidad se absorbe dentro de la sucá, que nutre el alma. Por medio de la mitzvá de la sucá, tendremos el mérito de acercarnos a Hashem y crecer en el temor del Cielo.

Yehí ratzón que HaKadosh Baruj Hu nos dé el mérito de cumplir las mitzvot con completitud y entender el mensaje oculto en ellas, pues ese es todo el propósito de las mitzvot. ¡Amén!



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

### La etiqueta, no la botella

Cuando viajamos, no hace mucho tiempo, a visitar las tumbas de Tzadikim en Rusia, viajamos en autobús dos días, durante los cuales las comidas y el sueño no fueron rutinarios. A pesar de ello, hubo un gran despertar. Durante el viaje, aproveché para reforzar los corazones de los participantes con palabras de moral y ética, contarles anécdotas acerca de la vida de aquellos Tzadikim que visitamos y de los milagros que ellos habían realizado; de esta forma, logré estremecer sus corazones.

Luego de dos días de viajar, me percaté de que los participantes del viaje habían cargado en el autobús una caja enorme llena de botellas, cuyas etiquetas mostraban la imagen de una mujer nada pudorosa. Resulta que habían llevado dicha caja con las botellas a cada lugar en el que estuvimos y la habían colocado en cada monumento sagrado que habíamos visitado. Una vez finalizado el tour, comenzaron a repartir las botellas a cada uno de los participantes, de modo que les sirviera de segulá y como recuerdo del viaje a los lugares sagrados.

Al ver que cada uno tenía su botella en la mano, les dije: “¿Qué es esto? ¿Qué han hecho?”. Ellos no comprendían lo que les estaba preguntando, y me dijeron: “Kevod Harav, de estas botellas, pretendemos beber en Rosh HaShaná y en las festividades. Las pondremos en las mesas para segulá, ya que estas botellas estuvieron en los lugares sagrados que visitamos, y absorbieron de su santidad”.

Uno de ellos incluso me dijo: “Kevod Harav, la botella se encuentra sellada; no hay ninguna sospecha de que haya sido alterada”.

Les dije: “¿Y qué hay de la etiqueta?”.

Me respondieron: “¿Qué hay con ella?”.

Al ver que no comprendían lo que les quería decir, agregué: “¿Acaso creen que una mujer como ésta vendría a pedirme una bendición?”. Me contestaron: “¡Jas veshalom! Es obvio que no es apto que una mujer como esa entre así donde el Rav”. Les dije: “¿Todos los Tzadikim que visitamos estarían de acuerdo con esto? ¡Ellos pasaron toda su vida batallando contra la kelipá, contra el adulterio y la inmodestia, y ahora ustedes quieren obtener una segulá de esta botella de agua con esta etiqueta por el poder de aquellos Tzadikim?”.

Entonces, comprendieron qué es lo que les había querido decir. Ellos no entendían que toda la vida habían estado expuestos a la inmodestia y a la falta de recato, al punto que no veían ningún problema con aquella etiqueta. Así han dicho los Sabios, que los que están acostumbrados a la transgresión son como ciegos que no distinguen entre la luz y la oscuridad, entre el bien y el mal.

Entonces, me preguntaron: “¿Qué haremos ahora?”. Les sugerí que quitaran aquella etiqueta de las botellas para deshacerse de aquella impureza. De inmediato, todos se pusieron a quitar aquella imagen inmoral, y las botellas quedaron totalmente limpias.

En esta anécdota, también estuvo presente el chofer ucraniano del bus en el que viajábamos. Al verlos a todos despojar las botellas de las etiquetas, quedó pasmado. Uno de los participantes del viaje le explicó que la etiqueta de la botella tenía una imagen inmodesta. A pesar de la explicación, el chofer no comprendió la razón, y hasta se sintió ofendido, y se puso a rescatar todas aquellas etiquetas para llevárselas consigo —Rajmaná litzlán—.



### Divré Jajamim

#### Cada año se sube a nuevas alturas

El Maguid Mesharim, Ribí Yaakov Galinski, zatzal, contó la siguiente anécdota:

Al comienzo de la época de elul, después de la tefilá, el Jafetz Jaím se levantaba y decía: “Dentro de poco, comenzaremos a escoger los etroguim para la festividad de Sucot.

“En Polonia, no crecen etroguim, razón por la que se importan de tierras más cálidas. Muchos de estos etroguim se invalidan en el camino. A veces, el valor de un etrog de alta calidad puede alcanzar hasta los diez rublos (\$300 USD de nuestros días), o incluso más. Hubo poblados que compraban en sociedad un solo etrog para toda la comunidad. La mitzvá del etrog es una obligación de la Torá solo el primer día; el resto de los días de la festividad, es una mitzvá de orden rabínica. ¡Lo que quiere decir que por una sola mitzvá pagaban \$300!

“El Gaón de Vilna, zatzal, escribió (en Shenot Eliahu, al principio de Peá) que con cada palabra de Talmud Torá que se estudia se cumple una mitzvat asé (‘precepto de realización’) de la Torá. Investigué y encontré que en un minuto se pueden pronunciar unas doscientas palabras en el estudio. Entonces, si una mitzvá vale \$300, y cada palabra de Talmud Torá es una mitzvá, ¡resulta que en un minuto se ganan \$60,000! Y en una hora, ¡\$3,600,000!

“Cuántas mitzvot se pueden preparar al acercarse los Días de Juicio que vienen a nosotros para bien, si estudiamos con continuidad y seriedad, si no anulamos el orden de estudio del día y, no solo eso, sino que aumentamos a lo ya establecido”.

Una vez, luego de esta breve disertación del Jafetz Jaím, se le aproximó uno de los jóvenes adultos, y le dijo que esa misma disertación la había dicho el año anterior.

“No a los mismos jóvenes”, le dijo el Jafetz Jaím.

“Hay nuevos jóvenes, es cierto”, accedió el joven, “pero la mayoría ya lo ha escuchado”.

“¡Que recaigan sobre ti muchas bendiciones!”, le dijo el Jafetz Jaím. “Tengo una observación a tu observación: nuestra costumbre es que cada año se honre a fulano a que sea el jatán Torá, y a mengano a que sea el jatán Bereshit. El año pasado les dieron estos honores al mismo fulano y al mismo mengano, y así también el año que le precedió; y este año también se los darán, así como también el año que viene después. ¿Piensas que esto es justo? ¡Si ya les dieron esos honores! ¡Ya les demostraron con ello el aprecio que les tienen! Lo correcto sería que les den esos honores a otras personas; hay más personas que también son respetables y aptas para ser receptoras de dichos honores”.

El joven quedó callado. No tenía qué contestar, pues el argumento del Jafetz Jaím era correcto.

El Jafetz Jaím continuó: “Pero te digo una cosa: este año los llamarán a ellos por primera vez”.

“¿Por primera vez? ¿Cómo puede ser? ¡Si los llamaron el año pasado, y el antepasado, y el anterior a ese!”.

“¿Acaso no lo comprendes? No los llamaron a ellos, aunque ciertamente parece que ellos son las mismas personas a las que llamaron el año pasado, y el anterior. Lo que pasa es que en el ínterin ellos estudiaron todo un año más de Torá, profundizaron en las lecciones y se elevaron. La Torá crea al individuo, lo forma, cambia y mejora. La Torá dice (Vaikrá 20:8): ‘Y observaréis Mis estatutos y los harán’. En la frase en hebreo vaasitem otam (‘y los harán’), la palabra otam (אָתְּם) se puede leer como atem (אַתְּם: ‘vosotros’), y el versículo se podría leer “Y observaréis Mis estatutos y os haréis a vosotros”, como si fuerais vosotros quienes os hicierais a vosotros mismos (Tratado de Sanhedrín 99b). Por ello, aquel fulano y mengano son como una nueva creación y les corresponde que sean llamados jatán Torá y jatán Bereshit.

“Ahora puedes comprender que aquello que dije el año pasado fue delante de los jóvenes que estaban el año pasado, en el nivel en el que ellos estaban entonces; dichas palabras no lograron el fruto debido. Desde entonces, crecieron todo un año, y se elevaron en Torá, y hoy en día son otras personas, y entenderán las palabras de otra forma, ¡y así éstas tendrán el efecto deseado!”.

## Haftará



“Vehayá bayom hahú” (Yejezkel 38-39)

La relación con la festividad de Sucot: en la Haftará, se relata acerca de la guerra entre Gog y Magog que estallará al final de los días, y recibimos por tradición de nuestros Sabios que dicha guerra ocurrirá en la festividad de Sucot.



## SHEMIRAT HALASHON

### ¿Quién se adelantó y compró el artículo?

En el caso en el que una persona le pidió a un vendedor que le guardara un artículo hasta que volviera con el dinero para pagarlo y, mientras tanto, vino otra persona y compró dicho artículo, le está prohibido al vendedor revelar al cliente quién se adelantó y compró dicho artículo. Esto se debe a que no hay ningún provecho de proveer dicha información. Aun cuando el vendedor le diga al cliente que el que compró el artículo no es culpable porque no sabía en absoluto que el artículo estaba reservado, de todas formas, está prohibido revelar su identidad.



## La pluma del corazón

Un canto acerca de la extensión del exilio del Pueblo de Israel entre las naciones, de la pluma pura del honorable Tzadik, Marán, Rabenu Jaím Pinto Hagadol, ziaa.

Sigla en hebreo: יאִים ('Jaím')

Ante mí, está el hijo de la sierva, parado para pelear contra mí  
Su arco está tensado para disparar al íntegro, de pronto, desde su escondite

He aquí a Tus hijos en su momento, la angustia en cosas foráneas

¿Por qué, Dios, los abandonaste, esparcidos entre las montañas?

Dios fiel, la montaña señalada, y preparada, dala al pueblo que no ha enviudado.

Me apresuré, no me retrasé, en realizar mi servicio

Y las cosas de los Sabios y sus adivinanzas, ¿acaso no están contadas?

Mi alma por sus palabras, mi pueblo ellos afligen

Ellos no son sino como el sello, sobre mi corazón están atados.

Dios fiel, la montaña señalada, y preparada, dala al pueblo que no ha enviudado.

Salí de mis limitaciones, la pobre tormentosa

Soy como la oveja entre los lobos, malvados crueles

Y tengo varios garantes, íntegros y rectos

¿No son ellos los escritos, de los niños hebreos?

Dios fiel, la montaña señalada, y preparada, dala al pueblo que no ha enviudado.

Se levantará el hijo de la sierva, con furia y enojo

Y Tu pueblo, la congregación de generosos, iluminarán con luminarias

¿Para qué tienen que seguir tristes? No se acaban los gorriones

Se ha extendido, y ellos se encuentran en las manos de los que retornan, entregados y dedicados.

Dios fiel, la montaña señalada, y preparada, dala al pueblo que no ha enviudado.

Si pudiera, regresaría a mi casa, la ciudad coronada

Sus virtudes son muchas, cuán esplendorosas

Con Tu diestra, recibe a los que retornan, puros y guardados

Y derrama Tu ira sobre los enemigos, dales de beber amargura.

Dios fiel, la montaña señalada, y preparada, dala al pueblo que no ha enviudado.

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Janania Pinto shlita



### El remedio antes que la enfermedad

Uno de los fundamentos de la fe es que la persona crea que nada en este mundo sucede por casualidad. Cada paso que uno da en la tierra, todo es por providencia Divina.

Antes del viaje a la hilulá de Rabí Jaím Pinto, ziaa, en Marruecos, me percaté de que mi esposa, shetijyé, había puesto en mi maletín su Sidur personal. En verdad, esto era algo que ella nunca hacía, y yo no comprendía por qué había hecho algo así.

Cuando por fin llegamos al monumento de la tumba el día de la hilulá, ya había una multitud congregada allí, incluidos los ministros del reino de Marruecos. Yo, según mi costumbre sagrada para estas ocasiones, procedo a darle la bendición tradicional al rey de Marruecos: "... Hanotén teshuá lame-lajim" (... 'El que da salvación a los reyes'). Esta bendición es transmitida por televisión para la amplia audiencia de todo el país. Empecé a buscar mi Sidur para pronunciar la bendición, pero no lo encontraba...

Se podrán imaginar la vergüenza que es para mí no tener disponible el Sidur para bendecir al rey mientras todo el pueblo espera que salgan las palabras de mi boca. Pero HaKadosh Baruj Hu, yishtabaj Shemó laad, había preparado el remedio antes del golpe, y le había puesto en la mente a mi esposa que debía colocar su Sidur en mi maletín, el cual me trajo la salvación. Con él bendije al rey, y fui salvado de una inmensurable vergüenza.

Tenemos aquí una muestra de que no existe tal cosa como "coincidencia" en el mundo y que debemos tener fe en que todo está planeado con extrema precisión y meticulosidad, de acuerdo con el plan que ha trazado Hashem. Dios quiera que la fe y confianza total en el Creador se fije en nuestro corazón y sea parte de nuestro ser.



## TEMA DE ACTUALIDAD

### ¿Cómo le agradecemos a Hashem por el grifo en la ducha?

Sucot, la festividad de la recolección, fue establecida como tal precisamente por ser la época en la que se recoge y se introduce en los graneros la cosecha. Durante esta época, nuestros ancestros introducían en sus depósitos y graneros la cosecha de la cual se sustentarían todo el año. Si traducimos esto al idioma contemporáneo, se podría comparar a un salario anual: una vez al año, se recibe el salario para todo el año.

Ya que, por naturaleza, esto provee alegría a la persona —pues tiene la abundancia de todo un año almacenada en sus depósitos—, la Torá estableció que la época de la recolección sea una festividad para Hashem. La Torá se preocupó de que la congregación de Israel no se olvidara de su Creador, como dice el versículo (Devarim 6:12): “Cuidate, no sea que olvides a Hashem”; por lo tanto, cada año, en la época de la recolección, cuando llega toda la abundancia, la Torá les dice a las personas: tomen la recolección e introdúzcanla con ustedes en la sucá. Tenemos que tomar la cosecha y correr a la sucá para ver Quién es el que nos dio todo esta abundancia y alegrarnos con Él: “Ciertamente, he de alegrarme en Hashem; se regocijará mi alma en mi Dios”. Cuando hablamos de la recolección en nuestros días, no nos referimos al sentido simple de la palabra. Entre nosotros, no se encuentran muchos campesinos, ni nosotros nos dedicamos a reunir la cosecha de los campos. En nuestros días, esto cobra otro sentido: nuestra recolección son nuestros hijos y nuestras hijas, nuestros nietos y nuestras nietas, y toda la abundancia que HaKadosh Baruj Hu nos da.

El Rav Asher Druk, shlita, en su libro *Doresh Tov*, nos dice que nuestra recolecta incluye cosas muy simples, que todos conocemos, solo que hasta la fecha no les hemos prestado tanta atención. ¿Sabes cuántos latidos hace el corazón en un día? La gran mayoría de las personas no lo saben, pero cada día el corazón late ciento quince mil veces. ¿Cuántos latidos en un mes? Tres millones cuatrocientos cincuenta. ¿Y en el año? Cuarenta y un millones cuatrocientos mil.

Nuestros Sabios, de bendita memoria, dicen acerca del versículo: “Toda alma Te alabará, Hashem”, que, ya que la palabra en hebreo *neshamá* (‘alma’), se asemeja a la palabra *neshimá* (‘respiración’), esto viene a aludir al hecho de que por cada respiración, el alma agradece a Hashem. ¿Cuánto tiempo nos tomaría decir ‘gracias’ decenas de millones de veces? Y si esto es solo por un año, cuánto más por cada año de vida del que hemos disfrutado. Y, además, hay que agregar a cada miembro de la familia. Traten de hacer la cuenta: el número de miembros de la familia multiplicado por la cifra de latidos que calculamos arriba... ¿sabrían dónde poner las comas en la suma total? (¿y cómo se lee esa cifra?)

¿Alguna vez investigaron cuánto cuesta un corazón? En Estados Unidos, un trasplante de corazón cuesta cerca de un millón de dólares. Traté de investigar cuánto costaría un corazón original, pero no pude encontrarlo. ¡Simplemente no tiene precio! Un millón de dólares seguro que los vale.

¿Cuántos años funcionan nuestros pulmones? Ellos son como una máquina que trabaja día a día y nunca hace huelga. ¡Es asombroso! Y trabajan de forma excelente. ¿Qué hay de los riñones? ¿Escucharon alguna vez el término “diálisis”? Quizá valga la pena ir a ver cómo se ven aquellas personas que se encuentran conectadas a un aparato de diálisis. Después de ver eso, la forma en que pronunciaremos la berajá de Asher yatzar será completamente distinta.

¿Qué podemos decir de los intestinos?, ¿del hígado?, ¿de la vesícula biliar?, ¿del páncreas? ¡Que alguien me muestre una máquina tan avanzada como el cuerpo humano, capaz de trabajar, literalmente, 24 horas al día sin parar!

El Yesod Veshóresh Haavodá escribió en su testamento que cada día le agradecía al Creador del mundo por todo lo que tenía. Él lo hacía con sus propias palabras y así escribió el texto que él solía decir, para que lo pudieran utilizar otras personas y continuaran con este servicio a Hashem de agradecerle por todo. El texto breve que él decía era así: “¡Mi Creador!

¡Bendito sea Tu Nombre! Te alabo y Te agradezco por haberme dado tal o cual cosa”. Él solía decir este texto por cada cosa que le sucedía en la vida. Y dijo, además, que había escrito este texto porque no quería que, después de dejar este mundo, se interrumpiera este servicio a Hashem. Y si una persona no encuentra el texto de Modim (‘Agradecemos’) en un Sidur con el cual agradecer por tal o cual cosa, que agradezca, de todas formas, con sus propias palabras.

El Rambam escribió: “Ésta es la regla: la persona debe siempre clamar por lo que está por venir y pedir misericordia, y agradecer por lo pasado, y reconocer y alabar según se lo permitan sus fuerzas; y todo el que aumenta en agradecer a Hashem y alabarlo siempre, es de alabar”. Debemos buscarnos una esquina, cerrar la puerta y decir: “¡Amo del universo! ¡Eres de alabar! Yo te agradezco de todo corazón que me diste manos!”. Está escrito en los libros que existen ciertos deleites por los cuales no se estableció decir una bendición, como, por ejemplo, el placer de bañarse. ¿Pero se puede obtener provecho de algo en este mundo sin decir por ello una bendición? Lo que se puede hacer es agarrar una bebida, bendecir por ella Shehacol y tener la intención de incluir en dicha bendición el placer de bañarse. Y se puede aprovechar dicha oportunidad para incluir también el agradecimiento por el grifo, la ducha, el agua caliente y el flujo agradable del agua...

Se puede bendecir también cuando se escucha música. Antes de encender el aparato, se puede agarrar una bebida, bendecir por ella Shehacol y poner la intención en la música que está por disfrutar.

Existe una segulá de decir setenta y dos veces “Hodú Lashem ki tov, ki leolam jasdó”; y cada vez que se dice, se debe pensar en algún otro beneficio del que se haya disfrutado. Al final, la persona debe hacer un pedido, ¡y dicho pedido lo recibirá! No conozco el origen de dicha segulá, pero su fundamento es claro. El agradecimiento hace que la persona amerite recibir más.

Cierta persona me contó que se había sentado con su familia para llevar a cabo esta segulá. Al principio, dijeron: “¿Cómo vamos a encontrar setenta y dos cosas sobre las cuales poner intención?”. Pero cuando terminaron, dijeron: “Setenta y dos es poco. Fácilmente, podríamos hacer muchas más”.

En la festividad de Sucot, cuando cumplimos el versículo “al reunir de tu granero y de tu bodega de vino”, cada cual debe tomar lo que ha recogido —incluido lo que logró en Yom Kipur— y agradecer por ello. El lado material de este mundo es vanidad de vanidades; este mundo es una vivienda pasajera, pero por todo lo que hemos recibido, nosotros agradecemos y, por ende, tenemos una gran alegría. Estamos alegres por saber que tenemos Quien nos supervisa, Quien influye sobre nosotros y Quien nos ama tanto.

Debemos recordar agradecer, debemos recordar que así como la persona bendice a HaKadosh Baruj Hu, HaKadosh Baruj Hu bendice a esa persona. Que HaKadosh Baruj Hu nos permita alabarlo, bendecirlo y agradecerle siempre, y todo el que Le agradezca constantemente, ¡es de alabar!

